

AGNIESZKA IZABELA DĄBROWSKA

correo electrónico: omerta77@wp.pl

Universidad Jaguelónica de Cracovia

***Las inspiraciones mediterráneas en la literatura polaca  
contemporánea en el ejemplo de dos escritores:  
Gustaw Herling - Grudziński y Zbigniew Herbert.***

***La movilidad de los artistas y el papel del idioma en su creación.***

## ÍNDICE:

I. INTRODUCCIÓN	
1. ¿COMO CONSTRUIR LA UNIDAD CULTURAL EUROPEA?	p. 3
2. IDENTIFICARSE GRACIAS A LAS DIFERENCIAS	p. 3
II. GUSTAW HERLING - GRUDZIŃSKI - ESCRITOR INMIGRANTE	p. 4
1. ELEMENTOS DE LA BIOGRAFÍA DEL ARTISTA DISIDENTE	p. 4
1. ESTILO DE SU CREACIÓN EN RELACIÓN CON EL PATRIMONIO CULTURAL MEDITERRÁNEO	p. 5
3. ESCRITOR EN EL EXTRANJERO FIEL A SU PATRIA	p. 6
III. ZBIGNIEW HERBERT - POETA QUE AMÓ LOS VIAJES	
1. FASCINACIÓN POR LA CULTURA DE EUROPA	p. 7
2. VIAJES "A LOS LUGARES Y A LOS LIBROS"	p. 8
3. CARÁCTER DE LA PRESENTACIÓN DEL ARTE EN LA OBRA DE HERBERT	p. 9
IV. CONCLUSIÓN.	
1. TESTIMONIOS DE DIVERSIDAD CULTURAL – ASIMILIACIÓN E INTEGRACIÓN DE LO AJENO	p. 13
2. MIGRACIÓN E INTERCULTURALIDAD COMO VALOR	p.13
BIBLIOGRAFÍA:	p. 15

## **INTRODUCCIÓN**

### **1. ¿COMO CONSTRUIR LA UNIDAD CULTURAL EUROPEA?**

La unidad cultural europea puede basarse en lo que tenemos en común: historia, raíces cristianas, ciencia, democracia, derechos humanos, pero también en la historia del arte y en la literatura. La Unión Europea tiene como objetivo la unidad económica de sus países miembros; sin embargo a veces se nota una falta de política de identidad. Somos conscientes de que nuestro fin es el siguiente: la moneda, el parlamento y la constitución comunes. No obstante, esa idea de unidad puede despertar, además de un sentimiento de pertenencia al gran organismo supranacional, cierto temor ante la pérdida de lo "nuestro". Es probable que la cultura de Europa amenace con liquidar las culturas en particular. Su diversidad, sus raíces múltiples corren el riesgo de desaparecer, de perder su importancia para la síntesis de todo el patrimonio europeo.

### **2. IDENTIFICARSE GRACIAS A LAS DIFERENCIAS**

Intentamos crear la unidad, sin embargo la cultura de nuestro continente se ha creado en la diversidad misma: de lenguas, de historias y de poderes. Algunos creen que las diferencias constituyen en realidad las raíces de la cultura europea y, los que se fijan en la unidad, no comprenden la riqueza de la diversidad y de la variedad. El historiador alemán H. A. Winkler define esta dificultad como ausencia de sentimiento de un "nosotros" europeo. Según su opinión, si la Unión Europea quiere hablar con una voz común, sus habitantes deberían crear en sí el sentimiento de la solidaridad y de la pertenencia, mientras que la extensión territorial de la UE aceleró el hecho de profundizar la ciudadanía basada en las instituciones y en los procesos de decisión, olvidando la necesidad de la identificación mental con esta organización.

Por tanto, no es de extrañar que no sólo los políticos estén obligados a actuar a fin de fortalecer el sentimiento de unidad, sino también los intelectuales, los periodistas y los escritores. En mi trabajo, me gustaría proponer la idea de que la cultura de un país no solamente no tiene porqué perder su identidad en contacto con el patrimonio ajeno, sino que dicha relación es capaz de proporcionar a sus ciudadanos una plena y más profunda imagen de lo que pertenece a ellos mismos, y lo que es a su vez un patrimonio común de todos los europeos. A estas alturas no se puede olvidar el papel de la movilidad de los artistas de Europa como manera de construir la identidad europea. Como ejemplos, desearía dar a conocer las figuras de dos escritores polacos que supieron disfrutar y apreciar la riqueza del patrimonio cultural europeo sin olvidar sus raíces; me refiero a Gustaw Herling-Grudziński y Zbigniew Herbert.

## II. GUSTAW HERLING - GRUDZIŃSKI - ESCRITOR INMIGRANTE

### 1. ELEMENTOS DE LA BIOGRAFÍA DEL ARTISTA DISIDENTE

Gustaw Herling-Grudziński fue un escritor polaco que pasó la mayor parte de su vida en el extranjero. Nacido en 1919 en Kielce, murió en 2000 en Nápoles. Hoy día, está considerado como uno de los mejores hombres de letras polacos que vivieron fuera del país. Su creación literaria consta de cuentos, novelas cortas, reportajes, ensayos, memorias y diarios. Los estudios de Herling en la Universidad de Varsovia, en la facultad de filología polaca, fueron interrumpidos por la II Guerra Mundial. En 1940 fue arrestado por las tropas soviéticas durante el intento de escapar a Occidente y estuvo internado en el campo de trabajo en Kargapol (Rusia). Unos años más tarde, participó en la batalla en Montecassino en la armada del general Anders, después de la que recibió la condecoración con la orden de *Virtuti Militari*.

A lo largo de su vida colaboró con varias instituciones culturales con sedes en diferentes ciudades de Europa (Varsovia, Roma, Londres, Múnich, Nápoles). Por ejemplo, participó en la creación del Instituto Literario en Roma y durante muchos años colaboró con la revista *Kultura*, pero no se decidió a cambiar de ciudad después de que la sede de este instituto se trasladara a París. Fue miembro de la sección romana del PEN-Club polaco. Desde 1952 Grudziński vivió en Múnich y trabajó en la emisora de Radio Wolna Europa (Radio Europa Libre); en esta redacción dirigía la sección cultural y tuvo una crónica suya titulada "List do komunisty" (Carta a un comunista).

En 1950 se trasladó a Nápoles, donde vivió hasta su muerte. Ahí colaboró con numerosos periódicos y revistas italianos, como por ejemplo *Il Mondo* y después, *Tempo Presente* (a colaborar con esta revista le invitaron sus amigos, Ignazio Silone y Nicola Chiaromonte). Herling trabajaba también para las siguientes revistas: *Il Corriere della Sera*, *Elsinore*, *l'Espresso*, *La Fiera Litteraria*, *Settanta*, y sobre todo para *Il Giornale*. Al mismo tiempo, escribía para el mensual de la emigración polaca: *Kultura* y ahí publicaba sus textos literarios, esto es, cuentos y diarios, en los que a menudo daba a conocer al lector polaco los fragmentos de los acontecimientos históricos y los hechos importantes para Italia.

Como ya podemos constatar, Herling-Grudziński fue por excelencia un escritor emigrante que nunca dejó de ser artista polaco, nunca dejó de escribir para sus compatriotas, sabiendo al mismo tiempo incorporar a su creación los elementos del patrimonio cultural del país que le acogía. Su actividad periodística la desarrollaba en Italia, mientras que la literaria, escrita única y exclusivamente en polaco, fue editada en Polonia. Ahora bien, no necesariamente sólo para los polacos, dado que muchas obras suyas fueron traducidas a

diferentes idiomas europeos (italiano, inglés, francés, etc.).<sup>1</sup> Como veremos más adelante Herling ponía especial esmero en lo escrito para los lectores polacos, pero obviamente, su obra interesaba a otras naciones por su valor tan universal.

## 2. ESTILO DE SU CREACIÓN EN RELACIÓN CON EL PATRIMONIO CULTURAL MEDITERRÁNEO

En los cuentos de Herling-Grudziński, la inspiración nunca viene "de fuera"; el escritor tiene que partir de algo muy concreto y relacionado con las personas y los hechos reales. Como la mayoría de su vida la pasó en Italia, lógicamente estas necesarias correspondencias culturales provenían de lo encontrado y leído en la cultura italiana. Por ejemplo, en el relato *Książę Niezłomny* (El príncipe constante), (1956) los prototipos de dos emigrantes, el príncipe Santoni, que vive en Capri, y de Battaglia, que vive fuera del país, son unas verdaderas figuras de antifascistas italianos. El cuento *Most* (El puente), (1963) el escritor reconstruye los acontecimientos a base de crónicas cotidianas del siglo XIX y XX de Nápoles, mencionándolas directamente en la obra. La novela corta *Cud* (El milagro), (1983) describe la revolución de Masaniello de 1647. En otras obras suyas hace referencias a la Inquisición en Nápoles o a los presagios sobre el Jubileo en Roma. El autor se aprovecha de varias formas de expresión presentes en la vida social cotidiana: comunicados de prensa, necrólogos, crónicas, obras científicas de autores concretos (por ejemplo, de disertación científica sobre los campesinos de Apulia). En eso está muy cercano a la manera de escribir borgiana: a partir de una obra ajena construye su propia versión, plenamente original. En *Wieża* (La torre), (1958) encontraremos una perífrasis de *Le Lépreux de la cité d'Aoste*, del escritor saboyano del siglo XVIII, Xavier de Maistre.<sup>2</sup>

Su erudición y curiosidad inquisitiva le permitían a Herling proporcionar unas interesantes descripciones de hechos poco conocidos para los lectores y aportar además sus originales juicios. El narrador crea la impresión de distanciamiento ante los sucesos presentados, y siempre confronta sus opiniones con lo que piensan otros. Sin embargo, en su manera de escribir, Grudziński fue muy objetivo.

Todo esto en un ambiente metafísico, a caballo entre prosa poética, ensayo y parábola. “Un lector de Borges reconocerá muchos puntos en contacto con la cuentística de Herling - Grudziński” – señala X. Farré.<sup>3</sup>

---

1 La obra de ambos escritores fue traducida a muchos idiomas, sin embargo, este trabajo no se propone como objetivo preparar la bibliografía general de sus libros publicados en el extranjero, lo que podía ser un tema para otra disertación.

2 Kudelski Z., *Posłowie* (Conclusión) en: G. Herling-Grudziński, *Wieża y inne opowiadania*, Poznań, 1988, pp. 229-234.

3 Farré, X., *Desplazando los sentidos*, en: *Opowiadania, Antología del nuevo cuento polaco*, Edición y traducción de Joanna Bielak. Selección y prólogo de Xavier Farré. Prefacio de Sergio Pitol, Madrid, 2008, p.

Además, el escritor muestra una gran atención al detalle, registra unos hechos o el comportamiento de las personas con una perfección increíble, dando la impresión de haber sido el testigo ocular de todo lo sucedido. Como Stendhal (que fue uno de sus maestros en cuanto al estilo) crea una impresión de lo auténtico, una ilusión de la realidad. Su estilo, un poco anticuado, la poeta Cristina Campo lo define así: "Como i narratori del XVIII secolo, Herling sa ancora tessere, in una sola, inconsutile trama, paesaggio sentimento sogno è moralità"<sup>4</sup>. El programa artístico de Herling se caracterizaba por la intención de llegar a la verdad, el respeto a cada ser humano y su soberanía. Según su opinión, el papel del escritor consiste en mostrar el mundo, sin un optimismo falso y sin adornos, pero con la conciencia despierta. Otro rasgo muy importante en su creación es la fidelidad a los valores cristianos, dado que la cultura cristiana fue a lo largo de los siglos, el baluarte del mundo imperfecto y gracias a la cual existía alguna regla que ponía orden.

Herling-Grudziński, así como Zbigniew Herbert del que vamos a hablar en este trabajo, fue un apasionado del arte. En *Najkrótszy przewodnik pod siebie samym* (El guía más breve de mí mismo), el escritor precisa su actitud hacia el arte. A falta de la traducción al castellano de esta obra, vamos a servirnos de la cita en italiano: "Vi sono periodi della nostra vita in cui ci sentiamo scottati o feriti, e cerchiamo rifugio nell'arte. Nella musica, nella poesia o nella prosa, o nella pittura. L'arte può agire da calmante"<sup>5</sup>. Grudziński define el papel del arte como la oportunidad de sobrepasar los límites de la realidad y entrar en una dimensión totalmente distinta de lo cotidiano. En su pequeño ensayo menciona precisamente a Z. Herbert como gran especialista en la materia del arte y se compara con él: "non posso paragonarmi (...) a Zbyszek Herbert, il quale scrive sulla pittura con estrema competenza. Io sono semplicemente un appassionato dell'arte e mi piace descrivere i quadri senza alcuna pretesta di essere un esperto"<sup>6</sup>.

### 3. ESCRITOR EN EL EXTRANJERO FIEL A SU PATRIA

Teniendo en cuenta las consideraciones expuestas arriba, ahora entremos en el papel del idioma en la creación artística de Herling. Como ya hemos mencionado, las inspiraciones

---

22.

4 *Un diario in forma di racconti*, de F. M. Cataluccio, en: G. Herling, *Don Ildebrando*, título original: *Don Ildebrando. Opowiadania*, trad. M. Martini, Milano, 1999, p. 15. „Como los narradores del siglo XVIII Herling sabe ahora tejer en sí una trama inconsútil, paisaje, sentimientos, sueños, y moral”. (traducción propia)

5 G. Herling, *Breve racconto di me stesso*, título original: *Najkrótszy przewodnik po mnie samym*, trad. M. Herling, Napoli, 2001, p. 103. „Hay periodos en nuestra vida cuando nos sentimos quemados y heridos, y buscamos refugio en el arte. En la música, en la poesía o en la prosa, o en la pintura. El arte puede servir de calmante”. (traducción propia).

6 *Ibidem*. “No me puedo comparar con Zbigniew Herbert, el cual escribe sobre la pintura con extrema competencia. Yo soy simplemente un apasionado del arte y me gusta describir los cuadros sin pretensión alguna de ser un experto”. (traducción propia).

primarias del escritor fueron los artículos, crónicas y obras encontradas en Italia, en definitiva: sus fuentes venían de la cultura mediterránea. Al mismo tiempo, Grudziński permaneció fiel a su lengua materna y a los lectores que tenía en su país de origen. Su credo del escritor inmigrante lo formuló en 1961, en el mensual *Kultura*:

"Vivo en Nápoles, alejado de las colonias polacas más significativas en el extranjero. (...) El italiano es la primera lengua extranjera con la que me encontré en mi recorrido por el mundo y con la que tengo una relación más personal, basada no sólo en un uso fluido y correcto, sino en un sentir más profundo. Es una lengua que tiene para mí cada día más encanto. De vez en cuando escribo algunas cosas a los periódicos italianos y veo que no necesitan significativas correcciones antes de salir. Sin embargo, escribiendo de vez en cuando en italiano y para ganar algo, tengo la impresión de estar tocando esa lengua a través de un guante grueso. No es así en el caso de la propia lengua, directamente a través de la fina y sensible piel de las manos desnudas. (...) A un escritor se le puede comparar metafóricamente con un escultor. Si consigue llevar de su patria un bloque de la materia lingüística puede tallarlo con éxito durante toda la vida, incluso en el extranjero. El ser despegado muchas veces le favorece: con los dedos sensibles encuentra en la materia de la propia lengua las formas a las que no hubiese llegado nunca viviendo bajo la constante presión de la lengua viva; ve con la vista más aguda y oye con el oído más afinado el tono de las palabras y la melodía de las frases, detectables quizás tan sólo en el aislamiento y el silencio. Todo lo demás es cuestión de imaginación, sensibilidad intelectual, inteligencia, experiencias, observaciones, reflexiones, sueños, búsquedas del estilo, es decir, la problemática de la literatura misma y no de la lengua (...)"<sup>7</sup>

Veinte años más tarde, Grudziński precisa su postura como hombre de letras - inmigrante. En la entrevista con Bronisław Wildstein, el autor confirma la intuición de que prestaba más atención a las obras destinadas al lector polaco, a pesar de los años transcurridos en la emigración, que al trabajo profesional relacionado con la actividad periodística para la prensa italiana:

"Para mí es importante sobre todo lo que escribo en polaco y cuál es la reacción de los lectores polacos. Vivo en Italia desde hace treinta años, conozco bien el italiano, pero jamás me atrevería escribir cosas serias en esa lengua. Hubo un tiempo en que me dedicaba al periodismo en Italia y trabajaba para distintos diarios, semanales y mensuales. Cuando llegaba el día de escribir el texto solicitado, era para mí una pequeña tortura. La alegría, aunque costosísima, la da únicamente el escribir en la propia lengua".<sup>8</sup>

### **III. ZBIGNIEW HERBERT - POETA QUE AMÓ LOS VIAJES**

#### **1. FASCINACIÓN POR LA CULTURA DE EUROPA**

Otro artista polaco que supo perfectamente disfrutar del patrimonio cultural europeo fue Zbigniew Herbert (1924-1998). A pesar de vivir en una época muy difícil para Polonia y

---

7 Bolecki W., *Nota bibliograficzna Gustawa Herlinga-Grudzińskiego*, (Nota bibliográfica de Gustaw Herling - Grudziński), en: Herling-Grudziński G., *Cud, Dżuma w Neapolu*, Kraków, 1998, pp. 31-132 (traducción propia).

8 Kudelski Z., *Nota o autorze* (Nota sobre el autor) en: Herling-Grudziński G., *Wieża y inne opowiadania*, Poznań, 1988, p. 237 (traducción propia).

con las posibilidades extremadamente limitadas de viajes, el poeta quedó fascinado por el patrimonio de la cultura mediterránea. El mundo socialista en el que vivió durante la mayoría de su vida le empujó a buscar las inspiraciones fuera de esta realidad tan gris, funesta y cruel de la posguerra y del estalinismo. Esa pudo ser la causa de su necesidad imperiosa de viajar a toda costa. A diferencia de Herling-Grudziński, Herbert nunca eligió la emigración definitiva. Su objetivo era conocer el mundo, tanto en las obras de la cultura material como en la gente conocida. Zbigniew Herbert define su necesidad de moverse por el mundo diciendo en una de las entrevistas: "Esto es compararme con el mundo".<sup>9</sup> El carácter de su creación literaria la precisa Xaverio Ballester en la contraportada de la antología de la poesía del poeta polaco: "La poesía de Herbert es la de un hombre fiel a los grandes valores de nuestra civilización: la belleza, el arte, la cultura, la solidaridad, la justicia, que conoce y describe bien su indefensión ante la brutalidad y la impunidad con la que frecuentemente son violados"<sup>10</sup>.

El primer viaje al extranjero, precisamente a Europa Occidental, Herbert lo emprendió en 1958. Venecia fue su primer destino. Visitó Francia, Inglaterra e Italia. Cuando volvió a Polonia en mayo de 1960, el fruto de este viaje fue *Barbarzyńca w ogrodzie* (Un bárbaro en el jardín), una colección de breves ensayos y apuntes de viaje. El mismo Herbert, en la introducción a ese libro, precisó su contenido como intento de describir cuestiones de arte, sobre todo de los periodos anteriores, poco conocidos en Polonia. Así podemos definir su actitud artística como la de un viajero que busca inspiraciones en toda Europa, a fin de dar a conocer el resultado de su "investigación poética" para sus compatriotas. El narrador está físicamente presente, describe no sólo la arquitectura y los cuadros, sino también las condiciones en las que pudo verlos, las bibliotecas que visitó, etc. Todos estos detalles son cuidadosamente seleccionados y nunca presentados al azar. Para él lo importante es la observación, el tacto, el gusto y un contacto personal con la realidad encontrada. El poeta tuvo como objetivo unir las informaciones científicas con las impresiones directas, sin olvidar el trasfondo humano.

## **2. VIAJES "A LOS LUGARES Y A LOS LIBROS"**

Cabe mencionar en ese momento la polifacética y brillante formación de Herbert, licenciado en Economía, Filosofía y Derecho en las universidades de Cracovia, Toruń y Varsovia, en donde estudiaba temporalmente también las Bellas Artes. Cada viaje realizado por el poeta intenta presentarse en la obra como hecho real, cierto y con anotaciones muy concretas (ciudades, museos, ruinas, monumentos, obras de arte), y a su vez, por otra parte, mediante una reseña de los libros leídos a propósito de lo visto; el narrador confronta sus

<sup>9</sup> Łukasiewicz J., *Herbert*, Wrocław, 2001, p. 70.

<sup>10</sup> Ballester X., Contraportada en: Z. Herbert, *Informe desde la ciudad sitiada y otros poemas*, Madrid, 2008.



observaciones con la voz de los especialistas. La obra presentada no podía existir sin el fondo de la época.<sup>11</sup> Debido a la naturaleza de este método creativo, se puede comparar con la manera similar de ver y sentir el viaje como en el caso de Gérard de Nerval, poeta francés del siglo XIX, para quien la verdadera relación del recorrido consistía en expresar lo visto y lo leído ("dèjà vu" et "dèjà lu"<sup>12</sup>). El viajero – *alter ego* de Herbert, viene de un país muy modesto, y no sólo en cuanto al poder económico, sino también a los monumentos. A él mismo le encanta deambular, vagar por los lugares menos conocidos de Europa y no visitados frecuentemente por los turistas. Sobre todo, el héroe de Herbert ama profundamente el arte: es muy competente, no oculta sus preferencias, analiza detalladamente las obras de pintura, arquitectura y escultura. Su objetivo consiste en liberarse de la manera tradicional de ver la realidad y el arte. Herbert buscaba en las obras del hombre una nueva mirada al mundo. La contemplación del arte es para él la oportunidad de experimentar la eternidad.

### 3. CARÁCTER DE LA PRESENTACIÓN DEL ARTE EN LA OBRA DE HERBERT

El volumen *Barbarzyńca w ogrodzie* consta de diez esbozos literarios. El viaje empieza en la Prehistoria, es decir, en las grutas de Lascaux, transcurre por los paisajes griegos y romanos, para luego presentar los frescos de "La leyenda de la Cruz" de Piero della Francesca, los tiempos de los trovadores, los albigenses, los paisajes de Siena, Arles, la pintura renacentista y los jardines sentimentales. La mayoría de los temas recogidos en este itinerario espiritual se refieren al viejo jardín de la Europa mediterránea. Esta prosa resulta fascinante gracias a la postura del viajero, guía turístico muy especial, que comparte sus conocimientos a propósito de la historia de los lugares visitados. Este guardián del jardín se describe a sí mismo como "bárbaro" a pesar de poseer un vasto bagaje de cultura. Ese adjetivo se podría entender como referente a alguien que ha crecido en un país con sistema "bárbaro" - la barbarie política, no obstante, como la ha expresado lacrítica: "la *barbarie* de Herbert es sólo (...) ética y viene fehacientemente contradicha por la penetración y sensibilidad que el autor exhibe."<sup>13</sup>

Esta antología de ensayos parece ser sobre todo un viaje hacia las fuentes de la civilización europea. Paradójicamente, siguiendo el itinerario del poeta, no se puede reconstruir su auténtica peregrinación. El héroe de Herbert se siente mejor en el extranjero que en su propio país, el retorno a su patria está relacionado para él con un trauma inevitable, por lo tanto, se identifica más con el ciudadano europeo, el heredero de la cultura

---

11 Cfr. Łukasiewicz J., *Herbert*, Op. cit., pp. 76-80.

12 "Le récit littéraire du voyage fait par Gérard de Nerval présente la part du vécu, du rêvé et des emprunts livresques", en: Richer J., *Gérard de Nerval*, Paris, 1962, p. 58.

13 Ballester X., *Presentación* en: Herbert Z., *Informe desde la ciudad sitiada y otros poemas*, Op. cit., p. 15.

mediterránea que con el esclavo del sistema totalitario.<sup>14</sup>

Zbigniew Herbert, como poeta y como ensayista, se siente arraigado y aislado al mismo tiempo, tanto en su propio país como en el extranjero. Lo podemos observar en el ejemplo del poema *Pan Cogito - powrót* (Don Cogito - regreso). Ante todo, es necesario explicar que "Don Cogito" es un portavoz del poeta en una serie de sus poemas. Por falta de traducción al castellano, vamos a servirnos de la versión italiana de estos versos: "Il Signore Cogito/ ha deciso di tornare/ (...)/ la decisione è drammatica/ se ne pentirà amaramente// però non ne può più/ delle locuzioni colloqiali/ -comment allez-vous/ wie ghet's/ -how are you/".<sup>15</sup> De una parte, el sentimiento de aislamiento como extranjero, el desacuerdo con "amable indiferencia" de la gente de Occidente, y por otra parte, el sentimiento de estar en casa gracias al patrimonio cultural europeo. El *alter ego* del poeta se siente profundamente identificado únicamente con "una colonna dorica/ della chiesa di San Clemente".<sup>16</sup> Sin embargo, él mismo nos proporciona la respuesta a este retorno a su patria en la que le espera la confrontación con desgracias: don Cogito vuelve para dar respuesta y tomar una posición ante el mal.

Las antologías de ensayos de Zygmunt Herbert se agrupan en tres ciclos. El segundo es *Labirynt nad morzem* (El laberinto cerca del mar), que describe la experiencia de visitar Grecia, Creta y, parcialmente, Gran Bretaña. Una peregrinación hacia los comienzos de los mitos (que son uno de los Leitmotivs en toda la creación artística de Herbert). También aquí, los ensayos parecen ser el homenaje al patrimonio cultural mediterráneo, dado que aparecen anotaciones a la cultura e historia de la Antigüedad. Esta vez, el viajero parece no buscar su propio camino. Se enfrenta con los monumentos clásicos, no obstante se sirve de los episodios que ocupan poco sitio en los manuales. Por ejemplo, contemplando una montaña que se encuentra en frente del palacio de Minos, se imagina un aplauso de la Naturaleza hacia la eminente ruina, pero esta introducción de antropomorfismo aparece para ser luego abatida. El narrador concluye que, en realidad no hay ninguna dependencia entre la Naturaleza y el destino humano.<sup>17</sup>

El último conjunto de los ensayos lleva el título *Martwa natura z wędzidłem*, y afortunadamente ha sido traducido recientemente al castellano. Este volumen fue publicado por Herbert en 1993; está dedicado a Holanda, o más exactamente, a la época más rica en grandes artistas a lo largo de su historia, es decir, al siglo XVII. El narrador está dispuesto a

---

14 Fiut A., *Poeta - eseista*, en: *Twórczość Zbigniewa Herberta, studia*, bajo la redacción de Magdalena Woźniak-Labieniec y Jerzy Wiśniewski, Kraków, 2001, p. 127.

15 Herbert Z., *Rapporto dalla città assediata, 24 posie, a cura di Pietro Marchesani*, Milano, 1985, p. 25. (Sorprendentemente, los contenidos en cuanto a los poemas en las antologías y traducciones española y italiana - que llevan el mismo título, traducción de *Raport z oblężonego miasta* - no tienen nada que ver excepto el poema del título).

16 *Ibidem*.

17 Fiut A., *Op. cit.*, p. 126.

conocer el mundo. Escucha, mira, contempla y estima el valor de lo que encuentra. En *Martwa natura z wędzidłem (Naturaleza muerta con brinda)* Herbert define cómo debería ser ese peregrino: "El viajero ideal es aquel que puede entrar en contacto con la naturaleza, la gente, la historia - y también con el arte-; y hasta que no se conocen estos elementos que se funden entre sí no empieza el verdadero conocimiento del país a investigar".<sup>18</sup> Como en el caso de *Barbarzyńca w ogrodzie*, el narrador busca su camino y no se deja llevar por el itinerario típico a visitar. Por ejemplo, entre los pintores de Ámsterdam le fascina una enigmática y muy poco conocida figura del pintor Torrentius - Jan Simonz van de Beek - autor de la obra que dio título a la colección de ensayos y apócrifos: *Naturaleza muerta con brinda*. En el ensayo de Herbert tenemos la oportunidad de conocer las primeras impresiones del narrador y entender su interés por este cuadro: "Comprendí en el acto - aunque sería difícil de explicar racionalmente - que algo transcendental, relevante, había sucedido, algo significativamente más importante que un hallazgo fortuito entre la multitud de obras maestras"<sup>19</sup> para luego leer sobre la extraordinaria y dramática biografía del pintor. No obstante, en esta obra se nota mucho menos el personaje del viajero. Los datos y los acontecimientos históricos encontrados "por el camino" dominan el discurso. Al narrador no le interesan sólo los artistas, sino también los inventores, soldados, mercaderes de telas (Cornelius Troost, por ejemplo), filósofos (¿cómo contar la visita en Ámsterdam sin referencias a Spinoza? Imposible.), es decir, todos los que influyeron en esta época del esplendor artístico.

Así, frente al aislamiento general de los artistas en Polonia de la época comunista, Zbigniew Herbert parece construir su mundo artístico en la frontera entre "lo polaco" y "lo ajeno". Él mismo obtuvo dos apodos: "poeta del pasado" (por sus inspiraciones en la cultura, la Historia, la Biblia, el mito) y "poeta moralista" (por el valor de armonía de los clásicos que proporcionaba en sus obras y cuya falta se sentía en la vida cotidiana de aquellos tiempos). El viaje, a pesar de alejarnos de nuestra patria fortalece los lazos con ella. Gracias a este alejamiento nos damos cuenta de su insustituible valor y de la necesidad de cuidar de ella. Su punto de vista nació de una seria experiencia del drama de la guerra y el socialismo, y de su gran erudición que le impulsó a moverse fácilmente por el mundo de la filosofía y los mitos. Por lo tanto, Herbert llegó a ser un comentarista bien preparado en el ámbito de la cultura. Toda su creación literaria demuestra que las catástrofes del siglo XX no pueden negar el hecho de pertenecer al gran patrimonio cultural europeo, el cual es capaz de sobrevivir la crisis de la historia y política. Por ejemplo, en vez de la visión de Varsovia - necrópolis, que

---

18 Herbert Z., *Naturaleza muerta con brinda* (título original: *Martwa natura z wędzidłem*), trad.X. Farré, Barcelona, 2008, p. 10.

19 Herbert Z., *Naturaleza muerta con brinda*, *Op. cit.*, p. 109.

entierra los valores muertos, Herbert propone Varsovia -Troya, que sigue teniendo vida y dignidad<sup>20</sup>. El hombre tiene una misión muy concreta, esto precisa el *alter ego* del poeta en el poema "Tornada de don Cogito": "te salvaste no para vivir/ tienes poco tiempo has de dar testimonio".<sup>21</sup>

---

20 Opacka - Walasek D., "...pozostać wiernym niepewnej jasności" *Wybrane problemy poezji Zbigniewa Herberta*, Katowice, 1996, pp. 7-30.

21 Herbert Z., *Informe desde la ciudad sitiada y otros poemas* (título original: *Raport z oblężonego miasta*, trad. X. Ballester, Madrid, 2008, p. 77.

## **IV. CONCLUSIÓN**

### **1. TESTIMONIOS DE DIVERSIDAD CULTURAL – ASIMILIACIÓN E INTEGRACIÓN DE LO AJENO**

Como conclusión, me gustaría retomar la tesis que he expuesto arriba. Primero, lo que he intentado demostrar es el gran papel que los artistas tuvieron y tienen en la edificación de la identidad cultural de una nación. El "yo" siempre debería confrontarse con el "tú" para descubrirse y entenderse plenamente. Asimismo, el contacto con otras culturas no tiene por qué ser una amenaza de disolución en la cultura propia y de la de Europa, sino puede traer consigo, paradójicamente, una más profunda comprensión de la propia identidad. Gracias a este contacto, somos capaces de tomar conciencia de nuestra identidad, comprender lo "nuestro", lo que tenemos y quiénes somos. Como ya hemos podido comprobar en el ejemplo de Herling-Grudziński, el escritor - inmigrante no necesariamente pierde su idioma y sus raíces, sino que puede intercambiar y enriquecer las inspiraciones de la cultura de su país de origen y del que le acoge. Por otra parte, un poeta como Zygmunt Herbert, a quien le encanta viajar, es capaz de contemplar el patrimonio cultural europeo y, con su visión original, ofrecer una nueva mirada y aportar nuevos valores, no sólo para sus compatriotas, sino también para el resto de Europa.

### **2. MIGRACIÓN E INTERCULTURALIDAD COMO VALOR**

Cabe destacar también el rol de la movilidad en la constitución de la identidad cultural de una nación: manteniendo un apostura abierta, dispuesta a comartir, dar y recibir, dialogar e intercambiar los modos de ver nos beneficiamos mutuamente y nos ayudamos a guardar un sano equilibrio. Según opina Tahar Ben Jelloun, escritor marroquí que escribe en francés, uno no se integra sólo, necesita la referencia al otro; integrarse no significa renunciar a los elementos integrantes de la identidad de origen, sino conservarlos y fortalecerlos. Ese convencimiento comparten otros pensadores y filósofos contemporáneos que tratan el tema de la identidad (Charles Taylor, Józef Tischner). Muchos creen posible definir el "yo" únicamente por la relación con los demás. Se puede verlo antropológicamente como consecuencia del ser "persona", es decir un ser relacional. Así lo expresa J. Ratzinger en "La introducción al cristianismo": "Lo simplemente único, lo que no tiene ni puede tener relaciones, no puede ser persona. No existe la persona en la absoluta singularidad, lo muestran las palabras en las que se ha desarrollado el concepto de persona: la palabra griega *prosopon* significa respecto; la partícula *pros* significa a, hacia, e incluye la relación como constitutivo de la persona. Lo mismo sucede con la palabra latina persona: "resonar a través de, donde la partícula *per* (a, hacia) indica relación, pero esta vez como comunicabilidad".

Gracias a este intercambio continuo, el paisaje europeo estará compuesto por diversos acentos, matices, mezclas, y en consecuencia llegará a ser más auténtico, reflexionado, positivamente transformado y crecientemente abierto al mundo y al futuro.

## BIBLIOGRAFÍA:

- 1) Bolecki W., *Nota bibliograficzna Gustawa Herlinga-Grudzińskiego*, (Nota bibliográfica de Gustaw Herling - Grudziński), en: G. Herling-Grudziński, *Cud, Dżuma w Neapolu*, Kraków, 1998.
- 2) Farré, X., *Desplazando los sentidos*, en: *Opowiadania, Antología del nuevo cuento polaco*, Edición y traducción de Joanna Bielak. Selección y prólogo de Xavier Farré. Prefacio de Sergio Pitol, Madrid, 2008.
- 3) Fiut A., *Poeta - eseista*, en: *Twórczość Zbigniewa Herberta, studia*, bajo la redacción de Magdalena Woźniak-Łabieniec y Jerzy Wiśniewski, Kraków, 2001.
- 4) Herbert Z., *Naturaleza muerta con brinda* (título original: *Martwa natura z wędzidłem*), trad.X. Farré, Barcelona, 2008.
- 5) Herbert Z., *Informe desde la ciudad sitiada y otros poemas* (título original: *Raport z oblężonego miasta*, trad. X. Ballester, Madrid, 2008.
- 6) Herbert Z., *Rapporto dalla città assediata, 24 posie, a cura di Pietro Marchesani*, Milano, 1985.
- 7) Herling G, *Breve racconto di me stesso*, título original: *Najkrótszy przewodnik po mnie samym*, trad. M. Herlig, Napoli, 2001.
- 8) Kudelski Z., *Nota o autorze* (Nota del autor) en: G. Herling-Grudziński, *Wieża y inne opowiadania*, Poznań, 1988.
- 9) Łukasiewicz J., *Herbert*, Wrocław, 2001.
- 10) Opacka - Walasek D., *"...pozostać wiernym miepownej jasności" Wybrane problemy poezji Zbigniewa Herberta*, Katowice, 1996.
- 11) Un diario in forma di racconti, de F. M. Cataluccio, en: G. Herling, Don Ildebrando, título original: Don Ildebrando. *Opowiadania*, trad. M. Martini, Milano, 1999.
- 12) Richer J., *Gérard de Nerval*, Paris, 1962.